

LA TRAGEDIA DE GENOVA: 7 MUERTOS, 5 HERIDOS Y 2 DESAPARECIDOS

BELFIORE: UN ERROR DOS REMOLCADORES SOLAMENTE

Son siete los muertos y cinco los heridos en la tragedia ocurrida en el puerto de Génova por el desplome de la torre de control contra la cual ha chocado el buque portacontenedores “Jolly Nero” a la salida. El balance es todavía provisional, dos personas aún están desaparecidas. Se continúa buscándolas bajo los escombros de la torre, mientras equipos de buzos están buscando en el espejo de mar delante del lugar del desastre. El accidente se ha producido por la noche entre martes y miércoles, alrededor de las 23. La investigación judicial está en curso e indaga sobre Comandante y Piloto.

El “Jolly Nero” es un buque portacontenedores de 40594 toneladas de arqueo y 230 metros de largo, de propiedad del naviero Messina. Estaba saliendo del puerto marcha atrás remolcado por dos remolcadores y, mientras daba la vuelta para afrontar el mar abierto de proa, su popa ha chocado con violencia contra la torre de control, que ha sido derribada. En el momento del choque, en la torre estaban decenas de personas, entre otras cosas porque era aproximadamente la hora del cambio de turno. Algunas de las víctimas se han encontrado atrapadas en el ascensor, que ha quedado bajo los escombros del edificio. Otras han acabado en el agua. El “Jolly Nero” tenía como destino Nápoles, para después continuar su viaje hacia Puerto Said, en Egipto.

“He oído un estruendo terrible” – ha contado, trastornado, uno de los pocos hombres que en aquella hora de la noche estaba trabajando en el muelle – “y he visto una escena que nunca olvidaré. La torre de control estaba inclinada por un lado, prácticamente decapitada por la base por el buque que se había alejado enseguida. En el acto he dado la alarma por teléfono y la ayuda llegó inmediatamente.”

Por teléfono RomaSettimanale.it ha escuchado a Gianni Belfiore, de Génova, durante 15 años Oficial de Ruta y después Comisario en los tiempos de los grandes transatlánticos Michelangelo y Raffaello. Una vez abandonado el mundo de los buques, Gianni Belfiore se hizo famoso como letrista, autor - entre otros - de los éxitos en italiano del cantante Julio Iglesias. Belfiore, que por casualidad se encontraba en Génova, apenas fue informado del desastre por sus excolegas, se trasladó al puerto de noche, atraído por su viejo amor por la marinería. Escuchando y haciendo preguntas enseguida se hizo su propia idea sobre las causas de la tragedia.

“Se cometieron muchos errores” – nos dice – “y el primero fue el de utilizar dos remolcadores solamente para una maniobra compleja de un buque de más de 200 metro de largo, y además en un espacio reducido. Para ayudar el “Jolly Nero” en su salida del puerto de Génova, un remolcador se colocó a proa y el otro a popa. Habría sido imprescindible el uso de un tercer remolcador, ese también a proa. Los dos remolcadores a proa habrían tenido firme el buque inmediatamente antes y en el momento de empezar la maniobra de vuelta.”

- *¿Por qué sólo dos, entonces?*

Probablemente para ahorrar... Los remolcadores cuestan y no poco. De todas maneras, una decisión verdaderamente equivocada, no hay duda alguna.

- *Pero ocurren muchas cosas entre eso y un accidente...*

El otro error podría ser la velocidad, demasiado alta, aunque poquito, casi imperceptible, que puede resultar fatal, como así fue. De esta manera, el buque parece haber llegado al punto de vuelta con esa arrancada excesiva que ni las hélices ni el remolcador de proa han logrado controlar. Y así se produjo la deriva mientras había empezado a girar. Si hubiera habido un tercer “ayudante” todo habría sido diferente.

- ¿Y después?

El remolcador de proa no ha podido tener firme el buque; parece, de hecho, que el cable se ha roto mientras el “máquinas adelante” ordenado desde el puente de mando no parecía tener efecto por la falta de tracción en dirección opuesta. Por eso, y por el espacio reducido, fue inevitable el choque contra el muelle y la torre de control.

- En su opinión, Belfiore, ¿quién tiene la culpa?

Por la Ley siempre el Comandante, aunque en aquellos momentos estaba maniobrando el Piloto. Los Pilotos, expertos conocedores del fondo del mar y de las corrientes, son fundamentales durante las delicadas maniobras en puerto y en los pasajes difíciles, como por ejemplo en el Canal de Corinto, en Grecia. Pero, aunque está en el puente de mando prácticamente sólo para observar, el responsable siempre es él, el Comandante. El verdadero dueño absoluto del buque. El es el culpable, siempre, incluso si el Piloto proporciona indicaciones equivocadas.

Enrico Massidda